

RSE y la esfera

Por Fernando Solari*



La RSE [Responsabilidad Social Empresaria] tiene que ver con el lugar que cada uno de nosotros ocupa dentro de la comunidad y con la forma en que nos relacionamos entre todos para generar el mayor valor posible.

Nuestra posición dentro de la comunidad que integramos suele verse en forma relativamente estática por lo que es la pirámide la figura preferida para ponerla en evidencia; de esta forma podemos ver qué tan alto estamos y cuantas son las personas que están por encima o por debajo de nosotros notando que -a medida que escalamos- son menos quienes comparten nuestra posición con un resultado claro y satisfactorio de exclusividad.

Es tan tradicional y difundida esta forma de ver a la comunidad, de encontrar nuestra posición en ella, como lejana de lo que pretende ser la RSE por lo que es oportuno intentar seleccionar una nueva figura para representarla.

Entre las diversas alternativas que se pueden encontrar la esfera puede ser la que mejor grafique nuestra posición dentro de la comunidad según la mirada de la RSE.

La esfera tiene algunas cualidades que le brindan grandes chances para ser la forma apropiada para representar a la comunidad -y a nosotros dentro de ella- en términos de RSE.

Por lo pronto la esfera es el elemento que nos permite completar la acertada visión de 360° que suele requerirse para comprender la necesidad -y conveniencia- de tener en cuenta todas las lecturas de la realidad, lo que nos obliga a mirar en todas direcciones; con el agregado -necesario y justo- de que siempre hay un arriba y un abajo y allí también todos los ángulos posibles se presentan. En este sentido la esfera puede pasar una prueba conveniente para calificar en la pretendida representación.

La esfera nos presenta en forma gráfica la realidad en la que siempre estamos rodeados de otros, cualquiera sea la posición alcanzada, incluyendo los extremos máximos que en este caso se representaría por la periferia en la que se presentan algunas características de valor.

En primer lugar que nadie está solo ya que, aunque aislemos una esfera -que siempre estará incluida dentro de otra en una secuencia infinita- al no haber vértices no hay puntos dominantes y eso es muy bueno, muy sano y aleccionador.

Pero hay algo más respecto de esta ambición por estar en un extremo dominante teniendo el control absoluto en nuestras manos sin nadie a nuestro alrededor y es que las esferas son



inestables por naturaleza y la parte que está arriba inmediatamente cambiará su posición debido a la marcha y el movimiento que impone la vida misma.

Esferas y burbujas

El simple hecho de no tener aristas hace a la esfera tan amable como intentamos -y esperamos- ser cada uno de nosotros con nuestros semejantes sabiendo que finalmente a todos nos iguala la condición de personas.

Y en esta condición de personas es donde se pone en evidencia el equívoco de pensar -y actuar- según alguno de nuestros roles, intentando mantenernos estáticos en una posición de pirámide permanente. No somos empresarios ni podemos actuar exclusivamente como tales despreciando al resto de la comunidad porque también somos ciudadanos y padres, hijos, vecinos... sin chances de mantenernos aislados de las consecuencias que podamos haber generado desde alguno de nuestros roles. Las esferas giran y circulan sin detenerse y muchas veces sin responder a obstáculos que solo -en el mejor de los casos- modifican en parte su rumbo original.

Sí es cierto que las burbujas también suelen ser esféricas y tienen ese encantamiento magnético que nos impulsa -sabiendo que explotan- a hacerlas crecer hasta llegar a la profecía autocumplida.

Esta debilidad es también representativa de la realidad de la RSE y de los intentos por simular la realidad donde no hay figuras ni metáforas que nos permitan descansar creyendo que si el gráfico es apropiado todo marchará en automático.

La RSE requiere de cuestiones que no responden a metáforas y que deben ser diseñadas, llevadas a cabo y cuidadas con nuestra presencia y compromiso sin importar a qué figura responden nuestros movimientos cada vez que haga falta hacer una corrección oportuna.

La RSE tiene que ver con el cómo y con los resultados que obtiene; si estos no presentan aristas, crecen y circulan con libertad dejando valor a su paso significa que las cosas están marchando bien y el beneficio es para todos; eso sigue siendo lo más acertado, más allá de la figura que lo represente.

*fernando@solariscope.com